

popular
film
30
cts

E. Vidal





PROXIMAMENTE

BROADWAY

La superproducción sonora **UNIVERSAL**
de bellísima y atrevida factura

Interpretada por


Glenn Tryon
Merna Kennedy
Evelyn Brent

Riquísima presentación
Lujosas toilettes y decorado
Magníficos números musicales
Asunto magistral

Broadway está basado en la obra teatral del mismo título que se hizo centenaria en Nueva York y recorre todos los teatros del Mundo.

La película es una magistral obra de Paúl Fejos, en colaboración con Carl Laemmle, hijo. El decorado del cabaret donde tienen lugar las principales escenas, es un alarde de arte moderno.

No hay más que un **Broadway**



EL GORDO DE NAVIDAD

Película española por su asunto, sus intérpretes, sus autores, su dirección.

EL GORDO DE NAVIDAD

Estrenada el Sábado de Gloria en el **PRINCIPAL PALACE**, llena a diario el local y se proyectará diez días.

EL GORDO DE NAVIDAD

Sátira sentimental y jocosa de un aspecto de la vida nacional, está interpretado por **Carmen Viance, Celia Escudero, Isabelita Alemany, Javier Rivera, Montenegro, Varillas**. Todos los "Ases" de la película española.

EL GORDO DE NAVIDAD

Ha batido todos los "records" de taquilla, estrenada en todos los salones de Madrid.

EL GORDO DE NAVIDAD

Es un nuevo éxito de programación de

Cinematográfica ALMIRA - Rambla Cataluña, 46 - BARCELONA

Los éxitos que recuerdan
todos los empresarios

El Conde de Montecristo

según la obra inmortal de

A. Dumas

por

Jean Angelo y Lil Dagover

Superproducción de gran espectáculo

Barrio latino

Superproducción de lujo, basada en la novela de

Maurice Dekobra

Dirección:

Augusto Genina

Protagonistas:

Carmen Boni e Ivan Petrovitch

DOS SELECCIONES GAUMONT DIAMANTE AZUL
(fuera de programa)

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faure

24 DE ABRIL DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.ª, dcha.
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. - Barbadá, 16, Barcelona - Ferraz, 21, Madrid - Primo de Rivera, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia - San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centre, 8 y 10, Barcelona

PELÍCULAS PARA NIÑOS

LA Humanidad se ha preocupado poco hasta ahora del niño. Su inocencia y su debilidad, la gracia de la vida que empieza, el inquietante misterio de su porvenir han tardado largos siglos en encontrar piedad y protección ante las leyes. Los derechos del niño han sido proclamados después que los derechos del hombre.

El arte, esa confesión de las sociedades, según Melchor de Vogué, se ha preocupado poco del niño, como los hombres que lo creaban. Ha sido una gloria del cristianismo hacer triunfar al niño en la escultura y en la pintura, en el Niño Jesús y en los ángeles. La Literatura ha tardado muchos siglos en reflejar en sus obras el alma infantil. El niño está ausente de casi todas las literaturas clásicas. ¿Qué niño protagonista de novelas y de dramas puede señalarse en ellas? Es el honor de nuestro tiempo haber producido libros como el *David Copperfield* y el *Oliverio Twist*, de Dickens; el *Jack*, de Alfonso Daudet, e *Infancia* y *Adolescencia*, de Tolstoi. En uno de nuestros más grandes escritores, Benito Pérez Galdós, se podrían citar admirables atisbos de la psicología infantil. Y en los días en que vivimos, las memorias, las impresiones de infancia, son muy numerosas. Sobre mi mesa tengo varios libros franceses de nutrido mérito literario, *L'espace d'un matin*, de I. Duhammolet, por ejemplo, publicados en los últimos años que evocan los albores de la vida.

Pero la literatura, como las demás Artes, se ocupa del niño como materia literaria. Es más raro que los artistas se ocupen de producir obras que satisfagan de modo adecuado la necesidad estética que el niño experimenta al igual que los demás hombres.

Hace ya bastantes años que otro escritor español contemporáneo, cuya obra rebosa amor al niño, Jacinto Benavente (recuérdese sobre todo *Campo de armijo* y *Lecciones de buen amor*), quiso hacer un teatro para niños y escribió dos comedias que hicieron las delicias de los pequeños de entonces: *El príncipe que todo lo aprendió en los libros* y *Ganarse la vida*. Otro poeta contemporáneo, J. Ramón Jiménez,

ha escrito un delicioso libro para niños: *Platero y yo*. Pero casos como los apuntados pueden contarse en España, y otro tanto acontece en otros países. Si quitamos algunos libros como los cuentos de Andersen de Grimm o de Perrault, o como *Corazón*, de Edmundo de Amicis, la literatura infantil queda reducida a las más exiguas proporciones.

Pues no otra cosa sucede con el cine, ese «nuevo arte» del siglo XX.

La producción cinematográfica contemporánea es casi toda ella inadecuada para los niños. Las escenas de lujuria, los actos de crueldad, abundan en la pantalla, que constituye frecuentemente para el niño un modo de iniciación, torpe y grosera, en el misterio de la vida.

Hace falta, pues, crear películas para niños.

Al hablar así no me refiero solamente a las películas instructivas y educadoras. Si con ellas queremos alejar a los niños de los peligros del cine, perderemos lastimosamente el tiempo. Al niño no sólo hay que instruirle, hay que distraerle con historias amenas y bien presentadas.

Es preciso llevar al cine a los personajes de los cuentos infantiles: *Pulgarcito*, *Cenicienta*, *Barba Azul*, ¡tantos otros! Esos cuentos se prestan con los medios de que dispone la industria cinematográfica a admirables realizaciones. ¿Se calcula la alegría de las almas infantiles viendo surgir en la pantalla las escenas de los cuentos de hadas?

Lo que decimos de los cuentos cabe decirlo andando el tiempo de las novelas de aventuras. Imaginaos a Robinson, al capitán de quince años en el cine. ¡Qué entusiasmo no despertaría entre la joven multitud de los espectadores! ¡Cuán vivamente se quedarían grabadas en las imaginaciones adolescentes las lecciones de intrepidez, de tenacidad, de audacia, de confianza en la Providencia que emanan de tales relatos!

La película infantil podría penetrar también en el campo de la Historia, de la historia bíblica, de la historia de cada nación, las más accesibles a los niños, haciendo a la vez que obra de

entretenimiento, obra de enseñanza.

No hay que desterrar de los espectáculos infantiles la alegría y el buen humor, ¿cómo, por otra parte, conseguirlo? Pero hay que reaccionar contra el cultivo de lo grotesco a que se entregan ciertos inventores de argumentos para las películas cómicas. La cinematografía posee hoy admirables artistas — un Chaplin, un Buster Keaton, por ejemplo —, que son maestros en el humorismo fino y delicado y que podían emplearse útilmente en la producción de películas con destino a los niños.

Finalmente, esa cinematografía infantil que soñamos pondría a la vista de los niños deliciosas escenas de interior, ofrecería argumentos propios para inspirar a los niños el amor al hogar, el sentimiento de la Divinidad, la fraternidad hacia los compañeros de tarea, la gratitud y la confianza en la vida. ¡Qué gran labor educativa podría realizar, sin aparentar demasiado pretenderlo, como esos libros donde nada extraordinario sucede, reflejo de la vida cotidiana con sus miserias y sus alegrías, cuya lectura nos hace sentirnos un poco mejores!

Para que todo este sueño sea algún día una realidad hay que predicar sin descanso el amor a los niños; hay que esforzarse por hacer comprender a los hombres del cine: productores, directores, artistas y empresarios, sus graves responsabilidades con respecto a los niños; hay que dispensar a estas películas una protección especial. Tal vez podría contribuir eficazmente a su producción que los Gobiernos obligasen a las salas de espectáculos a que dedicasen determinados días a sesiones infantiles. Acaso las asociaciones de padres de familia podrían actuar sobre las empresas en tal sentido. Pero, ¡hay tantos padres que desconocen sus deberes en este punto! Prefieren abstenerse de llevar a sus hijos al cine o, lo que es peor, concurrir con ellos a las representaciones destinadas a los adultos, aun exponiéndose a manchar prematuramente su inocencia. La educación de los hijos debe empezar por la autoeducación de sus progenitores.

JUAN DE HINOJOSA

Batiendo todos los records imaginables de éxitos

entra hoy en la

SEXTA SEMANA de proyección, la

opereta cinematográfica

El desfile del amor

por el inimitable

Maurice Chevalier

y

Jeanette Mac Donald



NOTA: Las canciones de esta película han sido impresionadas por Maurice Chevalier y Jeanette Mac Donald, exclusivamente en discos La voz de su amo.

Este film es hoy el mejor espectáculo de Barcelona, como lo es el mejor de Nueva York, Londres y París.

No deje usted de verlo

ES UN FILM SONORO PARAMOUNT



Un astro de la pantalla

por BOFARULL



Juanito Requejo aspiraba a estrella de la pantalla fiado en su físico de galón bonito, en sus ojos asesinos y en su bigotito fino y sedoso que producía un leve cosquilleo en la mejilla de la dama por él besada.



Pero para ser estrellas hay que empollar como para cursar leyes, y Juanito se pasaba las noches de turbio en turbio estudiando como una fiera libroteas llegadas de Hollywood sobre el arte del film.



Mientras se presentaba la ocasión de debutar en un estudio cinematográfico, Juanito Requejo se presentó en un teatro de aficionados como galán de un drama de Echegaray, conmoviendo a los espectadores.



Y, por fin, la realización de su sueño. Juanito fué a Hollywood y lo admitieron en una compañía peliculara. Pero ponerse ante la cámara y echarse a temblar — el temblor de las estrellas — todo fué uno.

¡Nada, que se azoró el pollo!

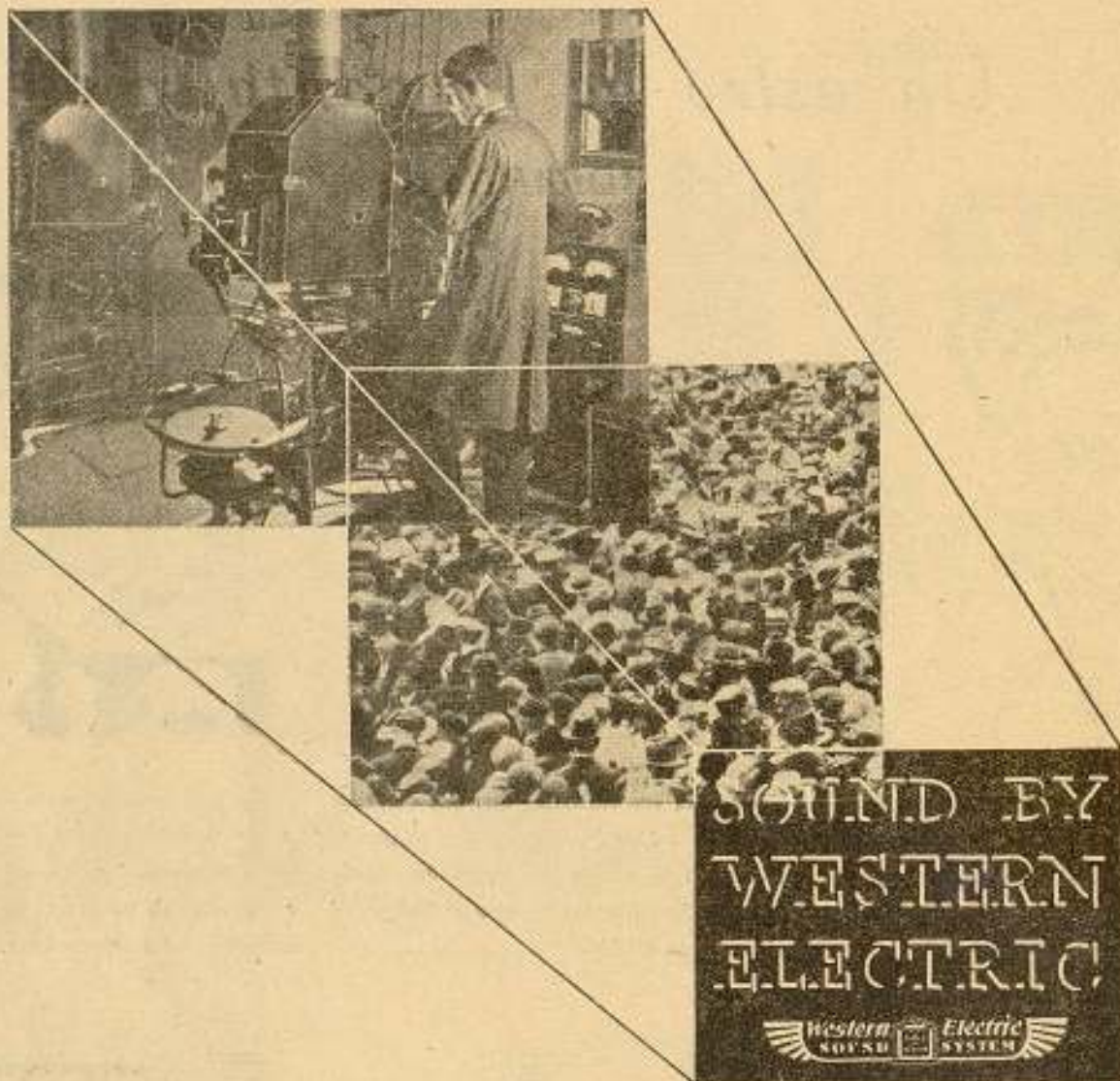


Y, ¡claro!, en vista de resultado tan desastroso, el director le largó un puntapié y salió de la ciudad del celuloide viendo las estrellas y en globo, aterrizando de nuevo en su pueblo



natal, donde no queriendo darse por vencido ni renunciar a que se le llamara artista de la pantalla, se dedicó a pintar pantallas eléctricas, considerándose más grande que John Gilbert.

Instale un equipo Western Electric para tener seguridad absoluta de buen funcionamiento



Carta auténtica de un empresario de cinema con equipo sonoro Western Electric: "La rapidez con la cual sus ingenieros pueden alcanzar un teatro y la manera eficaz por la cual arreglan y ajustan las menores reparaciones que puedan ser necesarias, es extraordinario. La calidad de su equipo es muy buena y le da a uno sensación de seguridad." En todo el país, en toda Europa, en todo el mundo, los propietarios de cinemas equipados con sistema Western Electric, sienten una confianza absoluta, que es el resultado inevitable de una instalación de equipo sonoro Western Electric. Ellos saben que el sistema Western Electric les da y les dará el tipo de perfección más admirable que la ciencia haya podido construir o que el público más exigente pudiera desear. Ellos saben que el material Western Electric y que la precisión de maniobra Western Electric aseguran día por día y año por año un funcionamiento perfecto. Sobre todo ellos saben que aunque falle el elemento humano - como siempre puede fallar por muy perfecto que fuera el mecanismo - cerquísima se encuentra la organización de la Western Electric para guiar, ayudar y aconsejar a todos los que pueden decir: "Tenemos Sistema Western Electric".

ANTENA CINEMATOGRAFICA

Hacia un Congreso Hispanoamericano de Cinematografía

Con este título, hemos recibido un folleto de «Exposición, juicios y adhesiones formuladas con relación a la propuesta de don Fernando Viola, aprobada en el II Congreso Nacional del Comercio Español en Ultramar». Nosotros, nos declaramos ahora — como siempre — enemigos de toda clase de Congresos por creer que no sirven nada más que para que unos señores se reúnan en un banquete — vestidos lo más moleestamente posible — y pronuncien unos cuantos discursos retóricos, afirmando las figuras hispánicas, y vitoreando a la raza.

En esencia, este viene a ser el resultado de todas las Confederaciones Hispanoamericanas: Mucha teoría, muchos cargos honoríficos, muchos proyectos... pero — siempre — realidades nulas.

Nosotros, utópicamente ya, estamos de espaldas a todo cuanto no responda a una ley vital de acción. Y desde este punto de vista, dudamos y hasta negamos la eficacia de este futuro Congreso Hispanoamericano de Cinematografía. Y mayormente, cuando vimos su Comité organizador, ajeno — salvo dos o tres excepciones — a toda actividad cinematográfica. De todas formas, damos a continuación la «Exposición» del mismo, prometiendo reservarnos en una actitud expectante de informadores imparciales:

«El mundo futuro será del país que disponga del centro del Cinema. Comprendiéndolo así, Rusia y Norteamérica utilizan las nuevas armas del celuloide para conquistar a la nueva Humanidad, toda hecha de masas y colectividades, que necesitan de instrumentos colectivos y de mayorías. No se ha conocido otro medio de difusión tan formidable y decisivo como el que representan las pantallas cinematográficas, catecismos de una nueva moral y de una psicología que penetra fácilmente en los muchedumbres, inundándolas creencias y hábitos distintos a los peculiares de cada pueblo.

Diversos motivos impiden la influencia de la producción soviética fuera de Rusia; pero la norteamericana ha conquistado los mercados del Planeta. En especial, los países de cultura española son los únicos que se dejan penetrar sin resistencia. (Todos los países civilizados oponen a la invasión yanqui una producción nacional considerable. Todos, menos España y América.) La influencia del cine estadounidense mudo era ya muy importante. Los usos y costumbres registrados en los films influyen en alto grado sobre los países de Hispanoamérica. En cualquier pueblo de España o de las Repúblicas americanas se ha hecho popular el Broadway, los ranchos del Far West y las bodas protestantes. Se desconoce, en cambio, la Castellana madrileña o la Avegida de Mayo bolognesa, el cortijo andaluz y el rito matrimonial respectivo. La fama de Tom Mix ha eclipsado a la de Hernán Cortés, y Douglas Fairbanks es más popular que el Cid Campeador. Hollywood ha llegado a ser la meta de las ilusiones juveniles de la raza. El cinema y el «jazz-band» transformaron radicalmente la psicología de la nueva generación hispánica.

Pero la influencia del cine mudo ha sido decisivamente subrayada por la innovación del film parlante. No bastaba la norteamericanización en lo que respecta al modo de ver y sentir la vida actual. Se pretende que la lengua inglesa sea hablada por todos: la sajonización de los pueblos. Convertimos en colonias feudatarias: Hispanoamérica, la raza del Cid, Cervantes, Bolívar y San Martín, tiene imprescindible necesidad de resistir a esa fuerza arrolladora, de no dejarse morir invadida por el protestantismo, el desenfreno imperialista y las leyes puritanas del país de los rascacielos. De no ver imposible la desaparición de nuestra hermosa lengua, que resonó un día en todos los ámbitos de la Tierra como un clarín de triunfo, avasallada por el inglés gangoso

del pueblo de Monroe. Y la única resistencia que cabe ha de ser desarrollada con armas iguales. Oponiendo al cine el cine. Creando una producción y una industria cinematográfica de igual o aproximada potencia que la norteamericana. En el orgullo de la indiscutible supremacía tiene el poderoso cinema yanqui su lado vulnerable. En su misma intención de imponer el idioma inglés. El desconocimiento del lenguaje le cierra automáticamente las puertas de gran número de mercados y le sista de la comprensión de las masas. El film parlante español tiene un inmenso mercado, y su advenimiento es cada día más próximo y necesario.

La atención mundial — nerviosamente — se concentra en torno a la futura producción española, concediéndola, de antemano, un significado dentro del Cinema, análogo al de nuestro Arte y Literatura en el Arte y la Literatura universal. Como algo vigoroso y lleno de hondo sentido realista y humano.

Las pantallas, que hoy pronuncian el inglés, deben hablar español. Es una cuestión de vida o muerte para la Raza que descubrió América. Que amplió hasta el infinito las posibilidades de la Humanidad.

Y como, además, la producción cinematográfica no es solamente una empresa romántica, sino que ofrece perspectivas ilimitadas de sano negocio, nada se opone a que las actividades de los pueblos de habla española se encaucen en un sendero de competencia y franca lucha con las opulentas Empresas norteamericanas.

Con el mínimo esfuerzo, por no carecer de elemento alguno comparable a los utilizados en los Estados Unidos, la industria cinematográfica hispanoamericana puede llegar en breve plazo a enseñorearse de los principales mercados del Mundo.

Estas razones nos mueven a impulsar — con el mayor ardimiento — la celebración de un Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, en el que puedan establecerse las bases de una colaboración económica-artística entre España y las Repúblicas hermanas de América y crear una industria de producción de películas mudas y parlantes que pregonen por el Planeta los usos, costumbres e idioma de los países de cultura española, con arreglo a las siguientes bases de discusión, ampliadas por las sugeridas en el transcurso del Congreso:

BASES

I. Protección de los Gobiernos de cada país a la industria nacional cinematográfica respectiva. Fundamentos generales en que habrá de apoyarse la petición prolecciónista.

II. Intercambio entre España y las Repúblicas centro y suramericanas de Noticiarios y Actualidades mudas y parlantes; de bandas documentales, turísticas y educativas.

III. Conseguir de los Estados la imposición obligatoria a las Casas y representaciones norteamericanas de Noticiarios sonoros y mudos hispanoamericanos, como también de bandas

documentales sobre la vida y costumbres más típicas de todos los países de cultura española, para evitar el absurdo falseamiento de que se nos hace víctima en tal aspecto.

IV. Acuerdo de represalias generales contra la Casa extranjera editora de cualquier film que se juzgue lesivo para los intereses de los pueblos de habla española, que ofenda y ataque sus creencias y que falsifique sus costumbres y su historia.

V. Impedir el incremento de la producción sonora en español realizada en estudios extranjeros, preferentemente en Hollywood, por estar fuera del control y censura que conviene. Lograr que en Norteamérica no se produzcan «talkies» en español, siempre mediatizados por las peculiares maneras que tienen los yanquis de concebir y desarrollar los asuntos de ambiente hispano.

VI. Creación de Comités en España y América encargados de fomentar y exhibir el Cinema cultural y educativo que se juzgue necesario para la defensa de nuestros intereses.

VII. Procurar la fusión de Entidades capitalistas hispanoamericanas y lograr la creación de una Empresa.

VIII. Crear Institutos de Enseñanzas Cinematográficas en Madrid, La Habana, Méjico y Buenos Aires, patrocinados y controlados por los Gobiernos respectivos.

IX. Estudiar la fórmula conveniente para que el Estado obligue a las Empresas de Cinemas a incluir en el metraje total de la temporada un tanto por ciento de producción nacional. Preferentemente en forma de Noticiarios y films documentales y turísticos.

X. Inclusión en el Congreso de representantes del mundo sefardi o judeo español.

XI. Estudio completo de los derechos de Aduanas en todos los países concurrentes al Congreso para unificarlos en lo posible, y posibilidad de derogación de dichos derechos para películas producidas en países de habla hispana.

XII. Corrección del idioma en los títulos de las películas.

COMITÉ ORGANIZADOR

El Comité encargado de realizar el Congreso Hispanoamericano de Cinematografía ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidente, Excmo. Sr. D. José Frances Rodríguez; Secretario, don Fernando Viola y Sánchez; Vocales: don Fernando G. Mantilla; don Pablo Abril de Vivero; don Manuel Viola y Sánchez; don Antonio Barbero; don Francisco Burgos Lecea; don José Val del Omar; don Rodolfo Gil (Gil Benumeña); don José L. Benito; señor Marqués de Navarres.

Una nueva victoria del Cinema

El cine del Callao ha sido el iniciador de ello. Al estrenar «El Desfile del Amor», de Maurice Chevalier, recomendaba — en los anuncios de Prensa — el traje de etiqueta. Esto, suscitó comentarios diferentes, en esencia y en forma. A unos les parecía muy bien. A otros muy mal. Los que no poseían un smoking se indignaron. Los que les tenían, y no se les presentaba ocasión de poder colócarlo, estaban satisfechos, ante la perspectiva de poder lucirlo por cuatro modestas pesetas.

Nosotros, miramos esta iniciativa del Callao por encima de estas pequeñas cosas, y nos parece admirable. Ya que con esto, se ha conseguido, elevar — en España, en el extranjero se hace desde mucho tiempo — al cine espectáculo, a la categoría de la Opera o del teatro clásico, o la música de Cámara. Es decir, que para los que todavía dudan entre si el cinema es un arte o un simple entretenimiento, ha sido la demostración más palpable de que sí que es arte, y espectáculo distinguido.

Esta nueva victoria del cinema, nos complace por todo lo que hay en ella, de afirmación y de oposición: Afirmación de este espectáculo cada día más firme, y oposición, hacia todos aquellos que le miran simplemente como una bonita forma de pasar el tiempo.

Madrid, abril 1880.

JUAN PEQUERAS

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÓRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Véase en Centros Específicos, Farmacias y Dirigidos a
J. Caballero Roig - Apartado 719 - Barcelona

Un nuevo código moral para las películas yanquis

¿Qué sería del cine norteamericano si, de pronto, se le privase de la censura? Ocurriría que dejaría de ser cine yanqui. El lector con su proverbial ingenuidad preguntará si existe censura en Estados Unidos, país democrático, pueblo de la libre oportunidad.

Ciertísimo, lector. Libre oportunidad hasta para los censores. Porque la censura no se ejerce de un modo oficial. No lleva sello de la alcaldía ni del gobierno del Estado. Es, aunque parezca muy extraño, una censura libre. Entre otras agrupaciones la ejercen: las asociaciones femeninas, la iglesia protestante, la iglesia católica, la iglesia luterana, las hijas de la revolución, la liga de los derechos sociales, la asociación de padres y educadores, la liga ciudadana, la asociación protectora de animales, la sociedad contra el vicio y otras treinta o cuarenta agrupaciones análogas.

La censura no tiene una sola cabeza más o menos hueca, es un monstruo de cien cabezas, y no quiero meterme en el contenido. Yo vivo en un país puritano. Hasta las viudas cuando relucen en el casamiento, ostentan al pecho flores de azahar. Y en Hollywood no crea usted esas historias de libertinaje que se cuentan. Allí todas las artistas son ingenuas, cándidas, inocentes, y el mejor regalo que puede hacerseles es un sonajero. ¡Palabra!

El terrible monstruo de la censura empezaba a inquietarse últimamente. Algunos productores, en perdonable descarrío, habían creado películas que no finaban beatíficamente. Otros habían permitido una ligera y suave censura para la vida familiar, el mito norteamericano, porque no existiendo se empeña siempre en exaltarse en las películas. Las escenas pasionales eran demasiado largas. Los besos que comenzaban durando dos minutos, ahora se prolongaban algunos hasta el cuarto de hora.

El país se despeñaba moralmente. Había que salvarlo. El señor Will H. Hays, que se caracteriza por la longitud de su rostro y la dimensión de sus orejas, ha sido el áncora de salvación.

El zar del cinematógrafo

Will H. Hays desempeñaba en el gabinete del fallecido Harding el ministerio Postal. Los productores y distribuidores de películas de América que forman una asociación, precisaban un hombre de carácter, energía e influencia que diese una orientación al cine, ya entonces en sus comienzos gigantescos. Ofrecieron el puesto a Mr. Hays con poderes absolutos. Sería el zar del cinematógrafo, y aunque le faltasen los cosacos para darle vigoridad a su figura, podrían comprarle, en cambio, un magnífico craso.

La Asociación de Productores y Distribuidores de Películas de América controla 22.000 cinematógrafos en los Estados Unidos con un público calculado en 250.000.000 de personas. Los dominios del nuevo zar son, en verdad, bastante extensos.

Bajo la influencia omnívota de Mr. Will H. Hays se hallan las siguientes compañías: Art Cinema (United Artists), Christie Film, Columbia Pictures, Cecil B. de Mille Productions, Educational Studios, First National Pictures, Fox Film, Gloria Productions, Samuel Goldwyn, Inspiration Pictures, Harold Lloyd Corporation, Metro Goldwyn - Mayer, Paramount Famous Lasky, Pathe Studios, RKO Productions, Hal Roach Studios, Mack Sennel Studios, Tiffany Productions, Universal Pictures, Warner Brothers.

El nuevo Código

El lunes pasado, al entrar Mr. Hays en su despacho, observó que iluminaba su rostro una sonrisa. Cuando un soberano sonríe, algo grave ocurre. Los soberanos no cometen la tontería de sus súbditos de sonreírse sin motivo.

Se llamó a los periodistas. El zar tenía importantes declaraciones que hacer a sus 250 millones de súbditos. Reunidos los periodistas

le dio cuenta de las nuevas reformas en el Código moral cinematográfico norteamericano. Figuran entre otras cosas en el nuevo Código puritano lo siguiente: «En la vida americana el uso de bebidas alcohólicas se restringirá, en las películas, únicamente para los efectos

cumplimiento de la ley debe evitarse presentarla con simpatía para el crimen, el delito o la injusticia de la ley.» «Escenas de asesinatos y crímenes o actos brutales deben exponerse en forma tal que no inspiren la emulación; para esto se evitará a todo trance explicar actos criminales en detalle ni aun en casos de venganza.» «Balles con movimientos obscenos quedan prohibidos y jamás, en el cine, debe tocarse el asunto de la trata de blancas.» «Ninguna película deberá tratar con mofa asuntos religiosos, sacerdotes de cualquier dogma, ni éstos aparecer nunca como villanos o en caracteres cómicos.» «Cuando se exhiba la bandera nacional debe hacerse en escenas respetuosas, y — «ojo a esta interesantísima parte que no se habrá de cumplir» — la historia, las instituciones, los personajes prominentes de otras naciones jamás deben presentarse como no sea con verdadera exactitud.»

¿Y las españolas?

Aunque en el párrafo anterior parecen comprenderse las inexactitudes y grotescas escenas de algunas películas a costa de las costumbres, hábitos y modismos de otros pueblos, yo hubiera querido que su majestad imperial cinematográfica, Will H. Hays, hubiera incluido las españolas entre las nuevas prohibiciones. No porque yo sea contrario a esta forma pintoresca del cinematógrafo, que yo estimo de muchos recursos, sino por aburrida, pesada y manida. Lo menos que puede hacer el cinematógrafo, ahora que no puede uno dormirse viéndolo, es entretenernos, y eso de los toreros y los «tocadores» de guitarra y las manolas ya ni hace gracia, ni irrita, ni chicha ni limoná.

Quizá si los cineastas españoles lo pidieran accediera a conceder su máxima prerrogativa en tal sentido el soberano Will H. Hays. No crea usted, que a veces, se levanta de buen humor como el lunes pasado y es capaz de acceder a cualquier cosa con tal de no privarse del grato y plenipotenciario placer de establecer una nueva medida coercitiva. Hays es un hombre que nació para ministro de Gobernación.

¡Qué sosas!

Aparte el lector de la imaginación la idea de que las películas se mostrarán con el nuevo Código sosas, insufribles, atrocemente vulgares. En primer lugar el noventa por ciento de las películas yanquis son en la actualidad sosas, insufribles y atrocemente vulgares. De modo que el cambio apenas será percibido.

Y en cuanto al arte, aún queda mucho que hacer en Estados Unidos sin necesidad de aproximarse a los escabrosos temas prohibidos por Mr. Hays. En esos caballeros, cubiertos de pies a cabeza, pintados por Velázquez hay tanto o más arte que en la «Maja Desnuda».

El nuevo Código es una manera como otra cualquiera de justificar Mr. Hays el fabuloso sueldo que disfruta. Y que Dios y las empresas se lo concedan por muchos años para bien de la patria y apelmazamiento del cine.

Nueva York, abril. ANATOLIO PEGO



Will H. Hays, el "zar" del cinematógrafo yanqui.

de imprimir carácter perverso a un personaje.» «Prohíbese toda profanidad.» «Se prohíbe todo acto, gesto, palabra o referencias a actos obscenos.» «Prohíbese la exposición innecesaria o indecente de desnudos.» «Las escenas pasionales deben evitarse, presentándose únicamente cuando sean absolutamente necesarias para el desarrollo del argumento, y desde luego queda prohibido toda mera referencia a perversiones sexuales.» «La santidad del matrimonio debe enaltecerse en las películas e igualmente la del hogar, no justificándose jamás el adulterio.» «Toda delincuencia o in-

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Para
SUSCRIPCIONES
de
POPULAR FILM
dirigirse a
**LIBRERÍA
FRANCESA**
**RAMBLA DEL
CENTRO, 3 y 10
BARCELONA**

D. _____
se suscribe a **POPULAR FILM** por
TRES MESES • **SEIS MESES** • **UN AÑO**
5'75 Ptas. 11 Ptas. 23 Ptas.
cuyo importe le envío por giro postal — les incluyo en sellos de correos (en este caso certificar la carta).

Domicilio _____

FIRMA: _____

Población _____

Provincia _____

Observaciones para su envío: _____

NOTA: Táchense los plazos de suscripción que no convengan.

L
A
C
A
N
C
I
Ó
N
D
E
L
D
Í
A

A Consuelo Valencia, cuyo retrato ilustra esta plana, le cabe el honor de ser la protagonista de la primera película, totalmente hablada en español, que se ha realizado:

La Canción del Día

En este film, hace también su primera salida a la pantalla, el célebre tenor español Tino Folgar, que aparece en la fotografía de abajo interpretando una escena con Consuelo Valencia.

· POPULAR FILM ·

Filmoteca
de Catalunya

Museo fotográfico de "Popular Film"



Renata Renese *Protagonista femenina de
"Rasputin, El Diablo Sagrado"*

PROBLEMAS DE AMOR

Dorothy Mackaill y el matrimonio

Son las siete cuando entro en el Ambassador. Está a esta hora en pleno auge. Caras bonitas, miradas indiscretas, escotes, vestidos de seda, dominan por doquier y prestan al salón un aspecto mundano brillantísimo.

En la rotunda, unas parejas danzan un frenético fox.

No hace mucho, era éste el café escogido por la élite cinematográfica de Hollywood. Rostros por todo el mundo conocidos a través de la pantalla, integraban la concurrencia.

Los «extrás» no acudían antes a los dancings y restaurante de lujo. Hoy, el cine sonoro con el advenimiento de las revistas y operetas, ha creado una «extrás» de preferencia, que viene a ser una especie de clase media entre las primeras figuras y los «extrás» de antaño.

Estas segundas tiples — como podría llamarseles — dotadas casi todas de atractiva belleza, con su cuerpo espléndido, se confunden y en algunos casos aventajan a las que ya han conseguido escalar el pínáculo de la gloria. Su relevante silueta anima asiduamente los dancings y restaurantes, si bien su profesión impide reconocerlas, aunque hayan desfilado repetidas veces ante nuestros ojos.

Esta promiscuidad — no podía suceder de otro modo — ha motivado el retraimiento a estos lugares de una gran parte de las más destacadas estars y ahora al penetrar en uno de ellos, sólo de vez en cuando nos es dable encontrar allí a algunas de estas mujeres aureoladas por la fama.

Por otra parte, cada día se acentúa más entre los artistas cineístos más destacados, la tendencia de celebrar reuniones y fiestas en sus domicilios particulares, a las que sólo son invitadas, naturalmente, aquellas relaciones consideradas como de su mismo rango o categoría.

No tiene, pues, nada de extraño, que mi mirada al entrar en el restaurant no descubra de momento ningún rostro popular. Ya cuando llego al hall central, veo en una mesa situada al extremo opuesto a la orquesta, a Dorothy Mackaill, saboreando sola y abstraída un cock-tail.

Decididamente me dirijo hacia ella.

No había tenido ocasión de hablar con Dorothy hacía mucho tiempo.

A poco de llegar a Hollywood, cierto día, su ex marido Lothar Méndez, descendiente de una familia suramericana, con la cual me unía muy buena amistad, me invitó a comer a su casa. Dorothy se mostró muy amable conmigo y la sobremesa, que resultó muy amena, se prolongó largo rato.

Sé muy bien impresionado sobre la vida feliz y tranquila de los jóvenes esposos; pero a las pocas semanas me enteré de su divorcio. No he vuelto a ver a Méndez desde aquel día y aunque a Dorothy la había visto con alguna frecuencia, nunca se me había presentado una oportunidad como la de ahora para hablarla. Por esto, cuando la ví sola me dirigí a ella sin titubeos.

Fué una grata sorpresa para mí que me reconociera. Me invitó

a sentarme y esto allanaba el camino para mi propósito. Preferí, no obstante, que el periodista franqueara el paso al amigo. Este podría inquirir con mayor facilidad y obtener confidencias, que por temor a su difusión, le serían negadas al otro. Y en ver-

—¿Hace tiempo que no le ha visto usted? — me pregunta refiriéndose a su ex marido.

—Desde aquel día en que tuve el honor de sentarme en la mesa de ustedes. Por cierto que a los pocos días me sorprendió grandemente la noticia de su divorcio.



Dorothy Mackaill en una sugestiva "pose" para uno de sus films.

dad que esta táctica me dió satisfactorio resultado.

Voy a transmitir, pues, queridos lectores, los conceptos más sabrosos vertidos por la linda Dorothy en nuestra larga e interesante charla.

Sabiéndome amigo de su ex marido, nuestra conversación derivó sin rodeos, hacia un hecho que me interesaba en gran manera enfocar, pero que mi discreción de amigo me lo vedaba. Es ella quien la inicia:

—El divorcio fué para nosotros una necesidad. Yo creo que este es el único motivo para el divorcio: la necesidad de ser feliz.

—Y yo que había salido tan bien impresionado imaginándome aquel hogar como un nido de felicidad!

—En realidad, nuestra vida se desliza apaciblemente. Quizá demasiado apaciblemente. Sólo tuvimos una riña que no influyó en nuestra separación.

—Celos, seguramente — digo, como queriendo adivinar.

—Nada de eso. Pué un día en que había ido al estudio a verle y en aquellos momentos mi marido se hallaba celebrando una conferencia. Yo bien sé por experiencia la importancia que a veces tienen esas conferencias. Sé que en determinados momentos es imposible dejarlos aun para ver a personas queridas. Pero no pude evitarlo. Llegué a casa llena de ira. Estaba aún encolerizada cuando el vino y al aprestarse a darme una satisfacción, le dije irreflexiblemente que se marchara, que no quería verle, que me dejara en paz.

A la mañana siguiente telefoné preguntándole si ya estaba tranquila y si podía volver a casa. Cuando llegó, le dije: «Estaba tan excitada que no sólo no quería verte, sino que te hubiera echado a patadas.» El se rió, y este incidente pasó sin darle más importancia y sin que jamás volviera a mencionarse entre nosotros.

—¿Así, detesta usted el matrimonio por su monotonía?

—No; yo creo en el matrimonio. Es una de las instituciones más serias y no se puede jugar con ella. Pero cuando uno de los cónyuges no es feliz, es más pernicioso permanecer juntos que separarse. Permaneciendo juntos, viven una existencia ficticia. Mentir es un pecado, pero vivir una mentira es la mayor aberración que puede cometerse. Y si el matrimonio ha de acabar con la felicidad individual de los esposos, es preferible mil veces acabar con el matrimonio. Todo antes que destruir uno su propia vida y arruinar su felicidad.

Es por esta razón por la que tantos divorcios se imponen. Yo he estado casada con Lothar Méndez. Supongamos que volviera a casarme y que otra vez dejara de ser feliz o adivinara en mi segundo marido la nostalgia de la emancipación. Pues no vacilaría un momento en plantear nuevamente el divorcio.

—Y seguiría usted divorciándose...

—Hasta que encontrase «mi tipo».

—La única solución estriba en conocer de antemano a fondo al hombre elegido.

—Pero cómo puedo yo conocerlo! ¿Cómo quede mujer alguna conocerlo! Una mujer sabe muy poca cosa de un hombre, hasta después que ha convivido con él.

—¿No será ello debido a la celeridad con que se hacen en este país las cosas, aun las más delicadas? — inquiero.

—El matrimonio es siempre un juego de azar. Una mujer puede encontrar «su hombre» desde el primer momento, pero en este caso da con él inconscientemente. No puede saberlo en el momento en que lo elige. En la baraja de la vida se ha producido entonces un corte a su favor. Después de barajados repetidamente los naipes a usted puede tocarle en suerte un as, como un mero accidente, pero no como un hecho matemático. Y en la baraja sólo hay 52 naipes, mientras que no sabemos el número de hombres que pueden cruzar nuestro horizonte social...

—¿Así usted cree tan arriesgado casarse tras un psicoanálisis del mutuo carácter como hacerlo llevados por un momentáneo impulso pasional que ciega los sentidos a las realidades?

—Lo uno puede ser tan inseguro como lo otro. Si a una mujer le resulta su elección afortunada estará entre las dichosas, pero si su elección es desgraciada estará entre las que no tienen otro motivo para el divorcio que la necesidad.

—¿Se casó usted con Lothar Méndez creyendo encontrar en él al esposo ideal?

—Estaba tan cierta que era el hombre que había soñado, que fui yo misma la que le pedí que me hiciera su mujer.

—¿Y cuándo sintió usted esa necesidad de divorciarse de que me habla?

—A los 17 meses de estar casados. La iniciativa de nuestro matrimonio había partido de mí. Así nada tiene de extraño que yo misma propusiese la separación. Precisamente fué en este mismo «hall». Estábamos sentados en aquel ángulo. Yo estaba triste, hastiada; no me sentía feliz. Esperaba que él me preguntase el motivo de mi tristeza, pero no lo hizo. Parecía que no se daba cuenta. Me resistía, pero una fuerza interior superior a mí misma, me indujo a decirsele.

Habíamos acabado los entrantes, cuando dejaron el tenedor, trujo en palabras mi pensamiento:

—Sabes, Mummy — siempre te llamé así — no me resulta estar casada.

—All right, Baby — me contestó — no está por mí.

Exactamente. A la mañana siguiente al levantarme, le dije:

—Creo iré a ver a Milton Cohen, nuestro abogado.

—All right, Baby — replicó.

Y no hubo más entre nosotros.

—¿No se ha arrepentido usted alguna vez de su decisión?

—No, pero me di cuenta que en los trámites del divorcio hay momentos de incertidumbre que inducen a volverse atrás. Al ir a ver al abogado pasa por la mente como una centella el pasado y avanza inseguro y amenazador el futuro. El presente no es más, en aquel momento, que un lapsus de tiempo entre una y otra vida.

¿Cuál de las dos es la que realmente le conviene? ¿Cómo actuar? Pudo no ser feliz en su matrimonio, pero ¿cómo advertir si el futuro se presenta preñado de desventuras y bienandanzas, ya permaneciendo soltera o bien casándose de nuevo? Es en estos momentos cuando la mujer necesita toda la fuerza de sus convicciones. Si se acobarda y teme al porvenir, de seguro que retrocede.

Una pausa sigue a las últimas palabras de Dorothy. La aprovecho para ofrecerle un cigarrillo. Lo acepta y lo encendemos. Sus ojos inquietos brillan a través de la tenue capa de humo que ahora nos separa. En su semblante leo la sinceridad que emana de sus manifestaciones y no puedo desaprovechar estos momentos en que Dorothy se siente inclinada a las expansiones. Voy a

insinuar una nueva pregunta, pero ella se adelanta a mis deseos y prosigue:

—Cada chica tiene la misma visión del matrimonio. La dicha del hogar; una casita con su jardín, flores, etc. Los signos de

alcanzar la luna. Yo cuando me di cuenta de que mis brazos no habían de conseguirla, los tendí hacia otras direcciones. No pude alcanzar mi luna con mi primer marido y por eso me volví hacia otros horizontes.



Dorothy Mackaill, que ha hecho interesantes revelaciones sobre el matrimonio a uno de nuestros redactores en Hollywood.

Utopía. Para otras mujeres que tenían la misma ilusión, todo esto sólo habrán sido vanas quimeras, pero para ella no. Para ella ya es otra cosa. Será tal como se lo imagina y durará eternamente. Todas creemos poder

Una mujer se entrega en cuerpo y alma al matrimonio. El hombre quiere conocer todo lo que a su persona atañe. Ella, por ser una mujer debe contárselo, pero, ¿le abre igualmente él su alma a ella, para su examen?

PROCURE que no falten en su mesa las

Sales

Litínicas Dalmau

La mejor y más económica agua mineral de mesa

Naturalmente, que sobre esto opina el que suscribe que habría mucho que hablar. Pero como no se trata de entablar una discusión con mi bella interlocutora, sino dar a conocer a mis lectores sus opiniones, me abstengo de interrumpirla y me decido a escuchar atentamente el hilo de sus pensamientos, en los que confieso lealmente, me siento interesadísimo.

—Todo en la vida — prosigue — son emociones humanas. Algunos sostienen que la experiencia es el maestro que guía nuestro camino en la senda de la vida. Esto es falso. El cerebro puede llevarnos más allá que la experiencia. La huella de una emoción surca más profundamente el pensamiento que la memoria.

Generalmente las mujeres no usamos el cerebro en nuestra vida matrimonial. Parece como si lo gastásemos todo en los proyectos ilusorios que preceden al matrimonio. Después nos refugiarnos en el corazón del hombre elegido y quedamos esclavas a su albedrío. Él conoce hasta los más nimios detalles de nuestra vida, y vivimos en nuestro mundo tal como los prejuicios de la sociedad actual, dominada por el egoísmo de los hombres, le interesa tenerlo establecido. Las mujeres debiéramos abrogar por un mundo nuevo en el que «saber fingir» nos reportaría una existencia venturosa.

En cambio, en los negocios las mujeres sabemos hacer perfecto uso del entendimiento. Yo lo he usado en la cantalla poniéndolo todo al servicio de mis interpretaciones, pero olvidé de usarlo en mi matrimonio con Lothar.

—Es usted una maestra en lecciones de amor, Dorothy. Conoce usted profundamente la psicología femenina.

—Tal vez soy muy poca cosa para dar consejos, pero en este año y medio que he vivido sin libertad, he aprendido mucho de la vida. ¡Libertad, mágica palabra para las mujeres!

—¿No puede tener una influencia en sus juicios el hecho de no haber tenido hijos?

—No sé — contesta con cierta confusión—. Si los hubiese tenido... ¿Quién sabe!

—Además, usted tenía y tiene un trabajo propio, remunerado con un sueldo fantástico que le permite estar al abrigo de futuras contingencias.

—Esto es cierto; tengo mi dinero ganado con mi propio trabajo. El también tenía su trabajo asimismo bien retribuido. Entre nosotros nada pudo influir esta cuestión.

—¿No admite, pues, que otras mujeres puedan encontrarse en diferentes condiciones?

—Psicológicamente todas las mujeres somos iguales. Yo preferiría fregar suelos que soportar un hombre que no hiciera mi felicidad. Mi criterio en esto es irreductible — acaba diciéndome —: Si el matrimonio no aporta la dicha y la alegría al hogar, no tiene razón de existir y hay que dar al traste con él.

JULIÁN DEL VALLE

Hollywood, 1930.

LOS GRANDES FILMS

"EL ANGEL AZUL"

Emil Janning, formidable actor,
vuelve a incorporarse al cine-
ma europeo en esta pro-
ducción de la
Ufa, en la que figura
con el principal
papel men-
talmente
pre-



MENTIDERO DE LOS ESTUDIOS

Lenguas

Como es bien sabido, los artistas hollywoodenses, en general, se hallan desconcertados ante la situación creada por la creciente producción de películas en idiomas extranjeros, para la cual los estudios se ven obligados a contratar nuevos actores en vista de que los que ya tienen sólo saben hablar en inglés.

En los estudios de la R. K. O., sin embargo, es raro el artista que no habla, con mayor o menor corrección, algún otro idioma, según demuestran los resultados de una encuesta llevada a cabo recientemente entre los actores que contribuyen a dar brillantez a las ya famosas Radio Pictures.

Behé Daniels, por ejemplo, tuvo que hablar en español en no pocas escenas de «Rio Rita», mientras que en la cinta «Tan suave como el rasón», en que ha estado trabajando últimamente, ha tenido que hablar un buen número de frases en francés.

Betty Compson puede tomar parte en películas francesas.

Renée McTendy (que es inglesa) habla alemán, francés e italiano.

Ivan Lebedeff posee ocho idiomas: inglés, francés, alemán, ruso, turco, armenio, italiano y griego.

Helen Kaiser, tres: inglés, francés y alemán.

Hugh Trevor, Juna Clyde, Dorothy Lee y Roberta Gale, hablan además del inglés la lengua francesa.

Rita Le Roy, la alemana; y Joel McCrea, la castellana.

En cuanto al resto de los artistas de la R. K. O., la mayoría, no queriendo ser menos que los citados compañeros, se está dedicando al estudio de alguna lengua extranjera, o de varias, a fin de ponerse en condiciones de poder ayudar eficazmente a la empresa a resolver el arduo problema de satisfacer los mercados del exterior.

Instantáneas de Hollywood

Nancy Carroll regresa de Hawaii, dando por terminada su nueva creación Paramount «Miel». Gary Cooper comienza a trabajar en el «Texano», su nueva película después de «Solo los valientes». Richard Arlen y Mary Brian en viaje especial a Denver para asistir a la presentación de una de sus producciones.

En el estudio de la Paramount se recibe la visita de Allister Macdonald, hijo del primer Ministro inglés... El distinguido huésped presencia la impresión de una escena de «El crimen Benzou», película en la que interpreta el papel de protagonista William Powell.

León Erroll comienza a impresionar su número para «Revista Paramount». En Hollywood se celebra el XXV aniversario de la impresión de la primera película en California... Charles Rogers tiene cinco bellezas en el re-

parto de «Cuidado con las mujeres», son ellas Kathryn Crawford, Carole Lombard, Josephine Dunn, Genova Mitchel y Virginia Bruce... Clara Bow hace preparativos para comenzar en breve una nueva producción.

B. P. Schulberg, conversa afablemente con un grupo de periodistas y les dice que la Prensa es la que marca la pauta de la clase de películas que deben producir las empresas. Los periódicos publican trabajos acerca de la juventud y sus problemas. Las películas siguen el mismo tema...

Vincent Lawrence, autor de «Entre matrimonios», ha ingresado en el departamento literario de la Paramount... Donnis King concluye su actuación en el papel de Francois Villon, en «El rey vagabundo». Otto Brower y Edwin Knopf dirigirán «La legión de la frontera». Mary Astor secundará a George Bancroft en «A las mujeres les gustan los brutos». Joan Arthur se dispone a ser hipnotizada para impresionar algunas escenas de «La vuelta de Fu Manchú», película gemela de «El insidioso Dr. Manchú», en cuya obra interpretó el mismo papel y fué víctima de los mismos trances hipnóticos.

Problemas de la pantalla

Adolph Seidel, que dirige los destinos de los ocupantes de la silla núm. 1 en la peluquería de los estudios de la Metro Goldwyn Mayer, se enorgullece de una lujurante e hirsuta vegetación capilar que le brota en diversos puntos de la cara. En otras palabras, Adolph Seidel, gusta patillas.

En la nueva película de George Hill, que pasa dentro del recinto de una prisión, se necesitaba que uno de los reos cortase el cabello de Robert Montgomery, otro de los prisioneros. Este rol se adjudicó al susodicho Adolph Seidel. Inmediatamente el director técnico se precipitó a prevenir a George Hill que los barberos presos, a fuer de reos ellos mismos, no pueden llevar patillas.

Adolph rehusó desprenderse de su ornamentación capilar a menos que su orgullo defraudado y sus denudadas mejillas se suavizaran con un billete de cinco libras. Ahora bien: ¿Cómo podía entrar dicha partida en los libros? No podía ser a cuenta de servicios, puesto que Adolph recibe un sueldo fijo.

De nuevo el director técnico tuvo una brillante idea. Pusieron una orden en el departamento de accesorios de los estudios requiriendo que se comprase a un tal Adolph Seidel un par de patillas por el precio de cinco libras esterlinas. Así quedó solucionado el problema... y las patillas resucitadas.

El por qué no sonríe Buster Keaton

En la película «El cameraman», de Buster Keaton, emplean a un tirador de oficio para que arranque de un balazo una cámara fotográfica de las manos del actor. Sabiendo que el individuo era experto en su ramo, nunca se le había ocurrido a Buster preocuparse del asunto en lo más mínimo. «Pero ayer lo ví por casualidad leyendo un periódico», confesaba Keaton a uno de los funcionarios de los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, «y el hombre es tan miope que tenía que acercarse el papel a raíz de la nariz!».

Oferta a los radioescuchas

Roy Hunt, que trabaja como operador en los estudios R. K. O., tiene la peculiaridad de que todas las noches, mediante la estación radiodifusora—W G C N E—que ha instalado en su propia casa, cuenta, a todos los radioescuchas que quieran oírle, lo que ha observado en su redor en los estudios durante el día. Su emisión ha llegado a ser escuchada en Canadá, Hawai y Nueva Zelanda. Pero lo más curioso es que Roy Hunt ofrece un retrato, con autógrafa, de Behé Daniels a todo el que le mande una postal dán-

dole pruebas de que le ha escuchado. Sin embargo, el número de radioescuchas que se las envían es tal, que Roy Hunt ya está empezando a creer que, una de dos: o retira la curiosa oferta o abandona su profesión para dedicarse única y exclusivamente a servir a los innumerables admiradores de Behé.

Unos pantalones demasiado caros

Por unos humildes pantalones, toda la compañía que tomó parte en la filmación de «Cooking her Goose», tuvo que estar con los brazos cruzados durante cuatro horas. El director Donald Crisp se empeñó en que habían de usarse unos exactamente iguales a los que describían las anotaciones del libreto; y no hallándolos en la guardarropa de la R. K. O. ni en establecimiento alguno de Cienlandia, fué preciso enviar a buscarlos a otro lugar, situado a 150 millas de los estudios. El vehículo empleado fué un aeroplano.

Mary Lewis contratada

Mary Lewis, la gran soprano lírica del Metropolitan Opera House, ha sido contratada por Pathé para filmar una serie de películas con esta importante compañía cinematográfica. La primera película que Miss Lewis ha de filmar resultará muy interesante, porque relatará la historia de la vida de esta gran actriz. Miss Lewis comenzó desde pequeña su carrera artística, trabajando en un teatro de Little Rock, Arkansas, y más tarde llegó a ser una de las grandes estrellas del Metropolitan Opera House, de Nueva York.

Uno de los papeles que más brillantemente interpreta Miss Lewis es el de «Mimi» en la ópera «La Bohème». Miss Lewis, además, ha trabajado en París, Londres, Berlín y Viena, resultando siempre admirable cuando interpretaba a «Margarita» de la ópera «Fausto», «Gilda» en «Rigoletto», «Michaela» en «Carmen», o «Antonia» en «Tales of Hoffman».

“MADAME X”

Fajas de Caucholima para adelgazar

Rambón de Catalunya, 24 (entre Cortes y Diputación)



Señora: Usando Faja "Madame X" vestirá usted mejor gastando lo mismo.

“REGENERADOR X”

Cura Calvicie,
Caídas, Caspa,
Caída del Cabello
y Escorza.



MIL PESETAS
A QUIEN NO LE HAGA EL EFECTO

Depositario:

La Florida, S. A. - E. Sarrá
Ronda San Pedro, 7 - Apartado 239 - Barcelona

MIENTRAS se escribe lo presente, Greta Garbo aparece en la pantalla en Broadway, sentada en una de esas antiguas tabernas, con el suelo cubierto de aserrín, y dice bruscamente al rudo tabernero: «Sírvenme una copa de whisky.» O estará quizás en la vieja lancha de carbón, vestida pobremente, diciendo con su acento sueco a su encendido marinero:

«Si te dijera que no fué así, tampoco lo creerías, ¿no es cierto? ¡Sí, sí, me creerías! Y si te dijera que solamente el verme embarcada en esta lancha, y en el mar, me ha cambiado por completo y me ha hecho sentirme diferente en muchas cosas..., algo así como si fuese otra persona la que ha pasado todo lo que yo he pasado, y que eso no importase nada y fuera como si nunca hubiese sucedido... ¿te reírías, no es verdad? Y te reírías también a carcajadas si te dijese que al encontrarme contigo aquella noche en la niebla, y comprender después que estabas verdaderamente enamorado de mí, me dí a cavilar por primera vez y me pareció que eras tan distinto de los otros como es el agua diferente del lago... No podía casarme contigo, engañándote..., y me daba vergüenza decirte la verdad. Y ahora, repréndeme... y aléjate de mí, como sé que vas a hacerlo...»

En fin, ya sea en la vieja taberna o en la lancha de carbón, ora remando con su marinero en el lago del Parque Central, o en algún lugar de recreo, Greta habla en estos momentos por primera vez en la pantalla en el papel de heroína en «Anna Christie», subyugando a la multitud que escucha su voz, más todavía de lo que solía hacerlo la película silente.

En Hollywood despertó asimismo un interés enorme el fenómeno de que hablase la lúbrica Greta. De habérselo permitido, muchas personas habrían querido presenciario de cerca en el escenario donde trabajaba la actriz; pero no lo permitieron. Por mucho tiempo ha sido regla inalterable de miss Garbo que nadie, con excepción de sus compañeros de labor, rondase por los alrededores mientras ella se ganaba el pan.

La elección de «Anna Christie», como primera película hablada de Greta Garbo, ha sido muy feliz, ya que el rol de protagonista requiere necesariamente el acento sueco. Greta sabía apenas unas cuantas palabras de inglés cuando vino por primera vez a los Estados Unidos; y muchas personas recordaron esta circunstancia con el advenimiento de la película

¡GRETA HABLA!



La "estrella" sueca que ha hecho su primera película hablada.



la hablada, conjeturando si la estrella nórdica se contaría por acaso entre las infortunadas, a quienes el nuevo arte venía a servir de obstáculo en su carrera.

Quienes temían por la estrella, jamás habían oído hablar a Greta. Solamente habían oído los comentarios sobre su acento extranjero. En realidad, la Garbo posee una de esas hechiceras voces de contralto, benas y vibrantes, que hacen pensar en las notas de un órgano. Y aún cuando construye sus propias frases a la manera sueca, enuncia su diálogo en forma tan individualmente fascinadora como lo es su personalidad en la pantalla.

Las personas que fueron a recibir a Greta a bordo cuando llegó a los Estados Unidos en 1925, observaron que su atavío no era preci-

samente elegante. «Pero, ¿qué personalidad... y qué voz!», exclamaban extasiados. Usando solamente la mitad de esta descripción, Greta Garbo se convirtió en estrella con una sola película, «Entre naranjos». Hoy puede poner en juego ambas dotes en un rol que le ofrece distintiva caracterización. Y Clarence Brown, que la dirigió a ella y a Gilbert en «El demonio y la carne» y «El carnaval de la vida», la ha dirigido también en su nueva producción.

Miss Garbo, cuya última película silente es «El beso», habla por primera vez en la pantalla en las más halagadoras condiciones.

CARMEN DE PINILLOS.

Nueva York, abril 1930.

Va desapareciendo el antiguo tipo de director de películas

La innovación del cine hablado va expulsando de su seno los antiguos modismos y los tipos característicos creados por un arte nuevo, que ya hoy se está haciendo viejo. Entre las muchas cosas y personajes que la película hablada ha dado de baja en el estudio, tenemos al tipo clásico del antiguo director, aquel personaje raro que no cesaba de moverse en el escenario, gritando a todo el mundo y empleando el megáfono para que su voz se alzase por encima de la escena, dando órdenes imperativas y profiriendo interjecciones cuando las cosas no salían bien. El director moderno, todo lo contrario de lo que antes ocurría, es el que menos se mueve en el escenario, el que menos órdenes da y el primero en reconocer y hacer comprender a los demás que el silencio es uno de los elementos más indispensable para la impresión de buenas películas.

Ejemplo de esta nueva clase de directores es Monty Bell, que dirige actualmente a Claudette Colbert y Charles Bickles en una película sonora titulada «Los jóvenes de Manhattan».

Bell viste con suma modestia y jamás pronuncia una palabra más alta que otra. Sus movimientos son pausados, el ademán reposado. Bien parece al verlo dirigir una escena, que no hay nada importante para él, o que está absolutamente seguro de que todo ha de

salir perfecto. Desde un ángulo del escenario dirige los ensayos, sin jamás alterarse. Habla muy poco, y cuando habla lo hace en voz muy baja. En cambio sus ojos no descansan un instante. Están en todos los lados al mismo tiempo. Por regla general se vale de sus ayudantes para dar órdenes. Cuando la escena está ya suficientemente ensayada, se retira a un extremo y da la señal para que los micrófonos y las cámaras comiencen sus labores. Al concluirse de filmar la escena, felicita a los artistas que lo merecen, siendo esta la mejor manera de censurar a los que no han puesto suficiente interés en dar a sus partes la vida que requieren.

Tal es el tipo del nuevo director de cine, bien distinto del antiguo director, que todo lo arreglaba a gritos y no se estaba un instante quieto en ningún lado.

Actriz española con nombre inglés

La inmensa mayoría de los artistas de cine tienen nombres ingleses, y por tales pasan, pero la verdad es muy corta. Entre las luminarias más prestigiosas de Hollywood hay un gran número de ellas que son

de abolengo hispano, unas españolas y otras hispanoamericanas. Entre ellas, Beryl Mercer, una de las «stars» más famosas del teatro inglés, hoy célebre actriz de cine, que nació en Sevilla, España, hija de un caballero español y una dama inglesa.

La señora Mercer cuenta 44 años de continuos éxitos en los escenarios de Inglaterra y Estados Unidos y en los cinemas del mundo entero. Debutó en el magnífico coliseo de Londres a la edad de cuatro años, y antes de que cumpliera los veinte era una de las primeras figuras femeninas del teatro inglés. En 1914 se encontraba en una tournée en Estados Unidos, y al declararse la guerra se alistó para acompañar al ejército inglés a Francia, pasando la campaña en calidad de enfermera y actriz al mismo tiempo. Por sus servicios, recibió una alta condecoración, concedida por la reina Alejandra. Al hacerse la paz, la señora Mercer volvió al escenario, siendo contratada para toda una temporada en Nueva York. En la ciudad de los rascacielos interpretó el papel de protagonista en la célebre obra del dramaturgo inglés J. M. Barrie, «La señora muestra sus condecoraciones».

Beryl Mercer es actualmente una característica de gran prestigio en el cine. Su actuación en «Tres espectros vivientes» le valió un magnífico contrato con la Paramount para que secunde a Gary Cooper en «Condecoraciones», obra que en un tiempo la hizo famosa en el escenario clásico.

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

¡FELICES PASCUAS!


Estudio fotográfico de la bella artista de la Metro-Goldwyn-Mayer, Norma Shearer, en el centro de los lirios de Pascua Florida. Los lirios no son más blancos ni más lindos que ella.

En el óvalo, la preciosa estrella de la Paramount, Nancy Carroll, con unas flores de Pascua, que no son más perfumadas que su cuerpo de armónicas líneas.

¡FELICES PASCUAS!



Joan Crawford, la bella luminaria de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, entre los lirios de Pascua.

Liane Haid, gentil estrella alemana, celebra también las Pascuas y se las desea felices a los lectores de "Popular Film".

Correo Femenino

por Alicia Ferrán

Las modas modernas son económicas

Mary Brian, la dulce ingenua de la pantalla, sale en defensa de la mujer moderna y afirma que las modas de nuestros días son mucho más económicas que las del pasado. Miss Brian ha llegado a estas conclusiones después de haber interpretado el papel de dama joven en «Solo los valientes», película de la época de 1860. El vestuario que luce en esta película es mucho más costoso que el que ha lucido en sus otras producciones, dándose el caso de que con el material que consume uno de los vestidos de la época de 1860, habría para hacer seis vestidos bastante cómodos a la moda de nuestros días.

Un problema resuelto

Travis Banton, modisto encargado del vestuario de las estrellas de la Paramount, ha resuelto el problema de la clase de justillo que debe usarse durante esta temporada. La prenda es en extremo cómoda y de buen talle. El justillo está ceñido al cuerpo, pero deja en libertad el seno, abrochándose en el centro y haciendo la separación de ambos senos por medio de un ajuste de la cintura. Un hermoso ejemplar de justillo es el que luce Nancy Carroll en «Mira», película de actualidad en la que la artista aparece en escena cambiándose de ropa y deja ver el justillo por completo. La lectora puede tomar nota y hacer las adaptaciones necesarias a su tipo.

Un perro para cada vestido

De «L'Avenir d'Italie»:

«Un perro para cada vestido: he aquí la última innovación de los sastres de París. El perro, de ahora en adelante, formará parte esencial de la «toilette» de toda señora que quiera sentar plaza de elegancia.

En estos pasados días, uno de los más caros modistos parisinos ha presentado una exposición de nuevos modelos, a cada uno de los cuales acompaña un perro de tipo y raza diferentes.

Según las normas de ese artista de la aguja, el vestido hechura sastre deberá ser complementado por un perro «dixterriera». Los vestidos de deporte enterrarán a las mil maravillas con un «aberdeen» o un «scotch terrier». Los pequinenses son los perros ideales para los vestidos de noche. Los elegantes trajes de por la tarde, con los perros malteses. Y los galgos son perfectamente adaptables a los vestidos largos que constituyen este año la moda. Un perrito minúsculo de pelo laxo acompañará bien al traje de baño.

El modisto que ha lanzado esta moda perruna ha demostrado, por otra parte, que la señora que va a tomar el té acompañada de un «bull-dog» no puede nunca ser considerada como elegante. El «bull-dog» debe ser reservado para los tejidos escoceses de deporte.

El innovador de esta extravagante moda ha hecho desfilar por delante de los compradores a sus maniqués acompañadas de perros, e hizo observar simultáneamente las líneas nuevas de los nuevos modelos y las particularidades que añaden al vestido los perros que les acompañaban.»

La historia de una princesa

La señora Kunovsky, una mujer de pelo canoso y de aspecto agotado, es una asistente vienesa muy solicitada por sus buenos modales, a pesar de pasarse la mayor parte de la semana lavando pisos. Esta mujer se colocó

recientemente de criada para todo en una familia burguesa, que, interesada por el aspecto distinguido y modales finos de su criada han logrado averiguar su historia.

La asistente Kunovsky es nada menos que una princesa. Su historia es la siguiente:

Hace bastantes décadas el príncipe José María Sulkovsky, un rico aristócrata austriaco, fué repudiado por toda su encopetada familia por haber contraído matrimonio con una bella actriz de ópera del teatro Karl. Su modo de vivir, su ostentación y despilfarro, dieron motivo a su familia, que no le perdonaba su matrimonio con la tiple, para encerrarlo en un manicomio y para designar un tutor que se cuidase de sus bienes.

Como el príncipe José María poseía seis mil acres de tierra en Bankota, cerca de la ciudad hindú de Arad, el tutor designado fué un abogado de Arad llamado Sander Taganyi, que fué más tarde miembro del Parlamento.

La princesa Ida, la hija del príncipe Sulkovsky, creció al lado de su madre, la actriz; pero el tutor les daba tan poco dinero, que vivían estrechamente, y en más de una ocasión se vieron obligadas a vender los objetos de valor que encerraba el castillo del príncipe José María.

Cuando la princesa Ida llegó a su mayoría de edad, contrajo matrimonio con su tutor, el doctor Taganyi, el cual le entregó un millón de «gulden» en dinero y los seis mil acres de terreno en Bankota. Pero en este matrimonio la princesa Ida fué tan desgraciada, que al poco tiempo obtenía el divorcio.

Algunos años después la princesa contrajo matrimonio con un alemán, el conde Schmetten, que había estado varias veces procesado por pequeñas estafas. Pocos meses después de su matrimonio robaba a su mujer el anillo de boda. Nuevamente solicitó el divorcio la infelicitada princesa Ida, y buscando un compañero que la hiciera feliz contrajo nuevamente matrimonio con un propietario polaco llamado Kunovsky; pero no transcurrieron muchos

meses sin que el nuevo marido de la princesa se gastase alegremente el dinero que le habían dejado sus dos maridos anteriores.

Abandonada de su esposo, sin dinero ni medios de ganarse la vida, la princesa Ida fué descendiendo poco a poco en la escuela social, hasta verse reducida a ser la señora Kunovsky, honrada asistente que se gana su vida sirviendo a las familias acomodadas.

Sacrificio por amor

Un ex soldado a quien se dió por muerto en la Gran Guerra acaba de regresar a su hogar, donde se ha encontrado con la desagradable sorpresa de que su mujer se había vuelto a casar y vivía muy feliz en su nuevo matrimonio. El repatriado no se la considerado con derechos para romper unos lazos que considera, sin duda, más legales que los suyos, puesto que su mujer no tenía ningún hijo suyo y ahora es madre de dos hermosos niños. Calladamente, ha desaparecido. Esta ha tratado por todos los medios posibles de averiguar dónde se ha marchado su primer marido. Al cabo de unos días ha recibido una carta que ha calmado su inquietud y que está redactada en la forma siguiente:

«Querida ex esposa mía: Después de muchos años de ausencia he venido a interrumpir tu vida. Mi historia ha sido como sigue: En los últimos años de la guerra fui hecho prisionero por los alemanes. Cuando se firmó el armisticio fui puesto en libertad; logré llegar a Antwerp, donde tomé un barco con destino al Congo. Hice la travesía como camarero. Cuando llegué al punto de destino compré una pequeña parcela de tierra con una relativa cantidad de dinero que llevaba escondido en las botas. Logré ganar algún dinero, y entonces regresé para unir mi vida a la tuya.

Te mando el dinero ganado, que debes emplear en la educación de tus hijos. Yo ya no tengo derecho a intervenir en tu vida. Por eso te pido que no te acuerdes más de que vive tu primer marido, del cual no volverás a oír en la vida. Se despide de ti para siempre tu ex marido.»

A la carta acompañaba un paquete que contenía una respetable cantidad de dinero.

Una mujer gobernadora

La «señora de Sark», que gobierna la isla del mismo nombre, ha ido recientemente a Londres para hacer algunas compras de importancia y visitar a sus nietos, que residen en este hospital. Esta mujer, que ejerce su soberanía feudal sobre los habitantes de la isla, ha hecho el viaje de incógnito y diciendo ser la señora Dudley Beaumont.

La «señora de Sark» es quizá el menos conocido de los pocos supervivientes del gobierno feudal en la Europa moderna. La «señora de Sark» es la dueña absoluta de la iglesia de la isla. A ella pagan los súbditos los impuestos y ella es la que se preocupa de mejorar las carreteras y todos los servicios públicos. Ella mantiene las escuelas y los servicios sanitarios de la isla.

Alguno de los impuestos que pagan los habitantes de la isla de Sark datan de los tiempos de la reina Isabel, y se abonan aún en especies. Hay, por ejemplo, un impuesto de los más antiguos que se paga en aves de corral, y que es más o menos importante, según el número de chimeneas que tiene cada casa.

La «señora de Sark» es la única persona en la isla que tiene derecho a poseer un perro y un palomar. Sin su consentimiento no se puede realizar ninguna compra o venta de propiedades en la isla.

Aunque hace muchísimos años que no se ha registrado ningún crimen en Sark, y de ahí su nombre de la «isla sin crímenes», la isla posee una prisión que se conserva como un edificio curioso.

Sark está en el canal de Inglaterra, siete millas al este de la Isla de Guernesey, y mide tres millas de longitud y milla y media de anchura. El número de feudos de la «señora de Sark» es de unos quinientos, todos los cuales respetan su soberanía y se manifiestan satisfechos de su gobierno.

MANOS DE PRINCESA EN OTROS TIEMPOS!

Hoy manos de la dama que al comprar un preparado para las uñas, exige el

ESMALTE ROSINA

En cinco tonos:
Bianco, Rosa, Rojo, Granate y Coral. Pts. 2'00
Nácar (Novedad) » 4'00

Se vende en las mejores Parfumerías
UNITAS, S. A.
Librería, 23 - BARCELONA

Rosa o Estrella

Creación de Roserito Coscolla

Letra de Salvador Perarnau
Música de Juan Camprubí

11

mon co-lor de ro-sa i un po quel semblant el cel, Si la

ff *ff*

vi da som riu fran-ca per l'a-mor ca-da sen-tit, ens es-cia-la com la

p

bran ca del ro-ser de nos-tre pit el jar di del cor treu vi-da flors di-vi-nes del de-

p *p*

sig. i en el cor de la flo-ri-da hi ha un es-tel bri-llant al mig

p

Qui no sab la ma-ra-ve-lla de l'a-mor no po-dra di-sies a-

p

cas ro-sa o es-tre-lla la flor que té al seu jar-di

ff



CONCIERTO AL AIRE LIBRE



Entre otras habilidades, Laura La Plante, la rubia estrella de la Universal, tiene la de ser una notable violinista. Con frecuencia, Laurita organiza unos conciertos al aire libre en el espléndido y poético jardín de su villa de Hollywood, que celebra en la intimidad. Algunas veces, a estos conciertos asisten otros artistas del cinema, a condición de que tomen parte activa en él, bien tocando el piano u otro instrumento cualquiera, o bien cantando.

Tentacion

Pasta Dentifrica
especial para
Señoras



UNA
SONRISA
EMBELLECE

pero cuando tras el
marco de sus lindos la-
bios aparecen los dientes
bien cuidados por un producto
acreditado

LA PASTA DENTÍFRICA
"TENTACION"

ha sido creada expresamente para señoras;
limpia y blanquea el esmalte sin rayarlo; es de
un sabor delicioso y comunica al aliento un per-
fume coquetón muy propio de la mujer moderna.

¿Cómo! ¿No lle- vas Lápiz para los Labios?

—DÉJAME tu lápiz, Dolores.
Me parece que he per-
dido el mío.

— Lo siento, Carmen, pero
no lo tengo aquí.

— Cómo! No llevas lápiz pa-
ra los labios?

— No. Desde que uso Kiss-
proof, me lo pongo por la ma-
ñana y me dura todo el día.
Hay que ponerse poco y frotar
bien los labios.

Carmen usará ahora Kissproof,
el lápiz a prueba de besos, que
resiste a la humedad y a las
bebidas calientes, y jamás vol-
verá a dejar la impresión de sus
bellos labios en pañuelos, toha-
llas o servilletas. Sus labios no
serán de un rojo chillón, sino
de un color natural.

Como a las señoras les gusta
probar sus artículos de tocador



antes de adoptarlos, les propor-
cionamos una oferta especial
durante un corto tiempo. Apro-
véchese hoy mismo de ella, lle-
nando y enviando el cupón ad-
junto. Nada de muestras mez-
quinas—sino regalos generosos
suficientes para seis semanas.
En paquetes de tamaño cor-
riente costarían diez veces más,
pero estos se los regalamos
enviando solamente Vd. 4
ptas. en sellos de correo. Es-
criba hoy mismo. Sólo un
Cofre para cada persona.

*Envíe a buscar hoy mis- mo el Cofre del Tesoro "Kissproof"

El Cofre del Tesoro contiene un Lápiz
Kissproof en un estuche corredizo;
una cajita Vanity de polvos Kissproof
para la cara; un compacto de colorete
Kissproof con espejo y borla; un ele-
gante paquete de crema Kissproof; una
botella de Delica-Brow, líquido para
las pestañas, con un pincel de pelo de
cabello, y un folleto «El Secreto de la
Belleza».

CUPÓN DE OFERTA ESPECIAL

Sr. P. J. ARAÓNES, Casanova, 75 - Barcelona



Sírvase enviar-
me el Cofre del
Tesoro Kiss-
proof tal como
se describe. In-
cluyo 4 ptas. en
sellos de cor-
reo. Uno pol-
vos Blancos,
Rachel, Carne
o Marfil (Subra-
ye el que usa).

Nombre _____
Calle _____ n.º _____ piso _____
Población _____
Lépt por los labios KISSPROOF a 4'50 ptas. en todos puntos.

Kissproof N.º
A PRUEBA DE BESOS

Kissproof

A PRUEBA DE BESOS



Selecciones Capitolio

Solamente suprema calidad

Presentará próximamente
la gentilísima

ANNY ONDRA

en su última producción



Viva el Amor

y

El Circo Trágico

por

Ernesto Van Düren

el actor que se ha impuesto por sus méritos personales sin
necesidad de reclamos exagerados.



SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



¡¡POR FIN!! ENCONTRÉ LAS MEJORES
Y MÁS ECONÓMICAS

Para combatir la **Gota, Reumatismo, Artritis,**
Estreñimiento, Enfermedades del Estómago,
Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etc., etc.

SE EXPENDEN EN:

VASOS cristal de 12 paquetes y **CAJAS** metálicas de 15 paquetes
para preparar 12 litros || para preparar 15 litros
de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A. - PRINCESA n.º 1
BARCELONA

PANTALLAS DE BARCELONA

LOS ESTRENOS DEL SÁBADO DE GLORIA

Tivoli: "Río Rita"

Pocos estrenos habían despertado el interés que esta producción de la R. K. O., estrenada el sábado de gloria. Ese interés tuvo su reflejo inmediato en las taquillas del Tivoli, a las que asistió numeroso público.

La espaciosa sala, completamente atestada de público, presentaba un aspecto brillante. La propaganda hecha a «Río Rita», propaganda bien dirigida, había surtido su efecto. Sólo restaba que la película respondiera a la expectación enorme que rodeaba su estreno, principalmente por ser el primer film americano de importancia dialogado en español.

La prueba era difícil, porque fallando el diálogo podía fraguarse en un momento, a pesar de los valores artísticos y técnicos de la cinta, el fracaso más rotundo. Pero no fue así. «Río Rita» se impuso al público desde las primeras escenas, en que ya se advirtió la calidad del film.

Aunque ya en nuestro número anterior destacamos los valores más sólidos de «Río Rita», queremos ampliar aquel comentario.

La sorpresa más grata fue John Boles, elemento muy valioso que la Radio Pictures Corporation incorpora al cine.

John Boles es un galán que reúne las cualidades más precisas para encajar en la pantalla: simpática y buena figura. Pero esto sólo, con ser lo único que poseen la mayoría de los galanes, no le bastaría para triunfar en el nuevo cine, como no les bastará a otros que sin más dotes se han hecho famosos, gracias a la mudéz en que hasta ahora ha permanecido el séptimo arte. Boles tiene algo más a su favor para cimentar su prestigio. Es, digámoslo, un cantante excelente, un cantante de bonita voz, no muy extensa, pero sí de timbre agradable.

Bebé Daniels ha sido en cierto modo la otra revelación de «Río Rita». A la gentiú Bebé sólo la conocíamos en papeles de muchacha traviesa, y algunas veces boba, y ahora resulta que es una actriz lírica de categoría, una comedianta de talento dramático muy dúctil.

«Río Rita» tiene aciertos de otra índole, como su partitura, jugosa e inspirada, la estilización de sus decorados, sus bien entonadas escenas de color y ese grupo de «girls», bellas y ricamente ataviadas o magníficamente semidesnudas, que evolucionan en las danzas.

Buen éxito para la Gineas y para la Cinematográfica Verdagué, el del sábado de gloria, con «Río Rita».

Paris: "La bodega"

La primera equivocación de la «Julio César» ha sido elegir esta novela de Blasco Ibáñez para llevarla al plano escénico.

En general, las novelas de Blasco Ibáñez son poco filmicas. El estilo del glorioso novelista, estilo brillante, cuajado de bellas imágenes literarias, pero retórico y ampuloso con exceso, es todo lo contrario del dinamismo, la vivacidad y la sensación cinematográfica.

Un escritor español cuyas novelas encierran ya en sí un valor fotogénico, es Baroja. Y adviértase que el estilo de Baroja es opuesto en absoluto al de Blasco. Pero esto requeriría más calma y espacio para razonarlo y es preferible no insistir ahora en ello.

El hecho es que la «Julio-César» ha adaptado al cine la novela menos adaptable del novelista español que remontó su nombre por encima de todas las fronteras. Menos adaptable, porque en la pantalla tenía que convertirse inmediatamente en española por la atmósfera que rodea la acción.

Cuando más urge apartar la producción nacional de la pandereta, la «Julio-César», en colaboración con Perojo, fabrica una película con lidia taurina y cornada final.

No negaremos que muchas escenas de «La Bodega» están bien resueltas y que se le ha hecho trabajar a la cámara con bastante habilidad. Con otro asunto y prescindiendo de algunos intérpretes, precisamente los principales — Conchita Piquer y José Parera — «La Bodega» habría sido una cinta nacional que elevaría el rango artístico de nuestra producción. Pero ese afán de «asegurar» el éxito con la española y la pandereta, a la que recurren aquí

casi todos los directores de películas, sin excepción de Benito Perojo, a pesar de su pretendida «europeización», convierte «La Bodega» en una cinta más, sin una significación digna para el film hispano.

De los intérpretes, el mejor es María Luz Callejo, a la que se le ha confiado un papel de escasa importancia, pero al que ella dió relieve con su ponderada labor artística.

GAZEL.

Femina: "Jugar con el fuego" y "La vida nocturna"

Cinco figuras principales intervienen en «Jugar con fuego»: Joan Crawford, Rod La Roque, Douglas Fairbanks Jr., Anita Page y Josephine Dunn.

Con plano interpretativo tan excelente, «Jugar con fuego» tenía que triunfar de un modo rotundo. Y triunfó.

Por otra parte, el argumento tiene un acusado matiz de comedia moderna, plena de vivacidad y de gracia.

Joan Crawford es la heroína más destacada del film y su belleza es otro aliciente importante para el éxito. Las otras dos bellezas de «Jugar con fuego», Anita Page y Josephine Dunn, salvan también sus respectivos papeles con decoro y acierto.

El fino humorismo de Rod La Roque y el fuerte temperamento dramático del joven Douglas Fairbanks, logran su máximo destello en la pantalla con esta película de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Como complemento del programa, se estrenó una humorada a cargo de los estupendos cómicos Hardy y Laurel, que «tienen» la amabilidad de expresarse en español para que los entendamos mejor y nos regocijen más sus gracias y chistes.

Las continuas carcajadas que acompañaron «La vida nocturna», que así se titula la humorada, fueron el signo más seguro del éxito.

Principal Palace: "El gordo de Navidad"

¡GRACIAS A DIOS! Gracias a Dios, repetimos, que nos ha sido dable ver una película nacional sin flamenquismo y sin toros.

A cambio de esto, se nos ofrece uno de los aspectos más genuinos de la vida española: el ambiente que rodea un sorteo grande de la Lotería.

Inquietudes, emociones, cábales, escenas llenas de suave paletismo o de franca comicidad, alternan en este film presentado por la Cinematográfica Almirante, sobre la pantalla del Principal Palace.

Abundan en «El gordo de Navidad» los efectos fotográficos de alta calidad artística y que denotan la pericia de Fernando Delgado, director de la cinta.

El cuadro interpretativo es el mejor que podía reunirse sin recurrir a elementos extranjeros.

Carmen Vianco, Celia Escudero, Erna Becker e Isabelita Alemany, son las cuatro féminas que prestigian el film con su belleza y su arte.

«El gordo de Navidad», admirablemente rotulado, mereció los aplausos de los espectadores.

Coliseum: "El desfile del amor"

La interrupción de los espectáculos, durante los días santos, dió categoría de estreno, el sábado de gloria, a «El desfile del Amor».

Y se repitió en todas sus partes el suceso del día de su proyección inicial, hace ya un puñado de semanas.



Uno de los vistosos bailes de "Río Rita".

El acontecimiento de la temporada

lo constituye la presentación en

TIVOLI

de la sensacional producción

BEBE

**RIO
RITA**

DANIELS

Primera producción que presenta en España la Radio Pictures

Cantada, bailada y **HABLADA EN ESPAÑOL**

Una película que verá usted más de una vez en TIVOLI



agua Colonia
MERCEDES

fino aroma
exquisita para
el tocador, baño



CRUSELLAS H^o C
HABANA
SUCURSAL EN
BARCELONA
TAL. TEL. 22 - 110714

J. H. Lloveras

CRUSELLAS H^o C
HABANA BARCELONA

PEINOL
Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

fabricado por **CRUSELLAS H^o C**
FABRICA SUCURSAL, Salses 22 (1919) BARCELONA

Chocolates

Amattler

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

